



Nota especial de coyuntura

Flash Energético: “Obama y el mercado petrolero”

Traducción del Informe de Barclays “Obama and the oil markets”

*Por:
Helima Croft
Miswin Mahesh*

- Irán probablemente seguirá siendo la coyuntura geopolítica más importante en los mercados del petróleo en 2013. Esperamos que el presidente Obama redoble esfuerzos para asegurar un acuerdo diplomático con Irán sobre su programa nuclear. Durante su primer mandato, Obama mostró poco interés en un ataque militar e hizo énfasis en la necesidad de continuar con los esfuerzos diplomáticos mientras que se cerraba el cerco económico sobre Teherán.
- Se espera que las negociaciones del P5+1 se reanuden antes de fin de año, pero aún estamos lejos de que ambas partes sean capaces de superar los graves obstáculos que han ralentizado las negociaciones hasta el momento. En última instancia, un acuerdo podría depender de si a Irán se le permite enriquecer uranio de 3,5% a 5%, lo cual sería consistente con un programa de energía nuclear civil.
- El año que viene puede ser un punto de inflexión importante para Obama y sus contrapartes en las capitales occidentales si la vía diplomática sigue estancada. Ellos pueden enfrentarse a la difícil decisión de admitir a Irán acercarse al borde de la capacidad de ataque nuclear o de tomar acciones militares para evitar esa posibilidad. Creemos que podría subir la posibilidad de un ataque aéreo israelí en la próxima primavera si Irán no reduce la velocidad de sus actividades nucleares. Esto probablemente ejercerá una presión al alza sobre los precios del petróleo.





- La política energética de Obama en general favorece las inversiones en energía verde, y estos puntos se destacaron con frecuencia durante su campaña. Para el mercado de petróleo específicamente, la atención se centra en la conservación de energía como un medio para reducir el consumo de gasolina y los precios.
- Aunque la industria de la energía no espera que la producción de EEUU disminuya bajo la administración de Obama, se plantearon muchas preocupaciones durante la campaña acerca del ritmo de perforación en territorio federal. El lento ritmo de crecimiento de la perforación mar adentro fue más una consecuencia de la moratoria de seis meses impuesta a raíz del derrame de petróleo de Macondo que un cambio de política para limitar las actividades de perforación.
- Creemos que los crecientes costos y otros cuellos de botella en el desarrollo energético son más una consecuencia de perforaciones más numerosas que fricciones causadas por la política energética.
- Finalmente, la administración de Obama ha aprobado la parte norte del Oleoducto Keystone XL, que tiene la intención de llevar la arena bituminosa pesada de Canadá a los EEUU (detenida por motivos ambientales). Se espera que el Departamento de Estado tome esta decisión en el primer trimestre de 2013. La falta de claridad en la aprobación de este proyecto puede interpretarse como una menor probabilidad de que caigan las importaciones de crudo pesado desde la Costa del Golfo, incluso si la producción de petróleo estadounidense sigue su ritmo de crecimiento actual

Geopolítica: ¿Hacemos un acuerdo entonces?

Irán probablemente seguirá siendo la coyuntura geopolítica más importante en los mercados del petróleo en 2013. Con la campaña electoral atrás, esperamos que el presidente Obama redoble los esfuerzos para asegurar un acuerdo diplomático con Irán por su programa nuclear. Su enfoque hacia Irán fue una de las principales iniciativas de política exterior en el primer año de Obama en el cargo. Las elecciones fallidas de Irán en 2009, la divulgación de sitios secretos de enriquecimiento de uranio en Irán y el presunto complot iraní para asesinar al embajador saudí en Washington, contribuyeron a hacer fracasar los esfuerzos para reparar las relaciones bilaterales, y dio lugar a un nuevo empuje a sanciones más estrictas. Sin embargo, Obama muestra poco interés en tomar acciones radicales, ha hecho constante hincapié en la necesidad de continuar con un curso diplomático, mientras que al mismo tiempo cierra el cerco





económico sobre Teherán. El mes pasado hubo informes de medios de comunicación señalando que el gobierno de Obama estaba dispuesto a participar en conversaciones bilaterales directas con el gobierno iraní después de la elección (New York Times, 20 de octubre de 2012). A pesar que Washington y Teherán negaron rápidamente esta información, las negociaciones multilaterales sí reanudarán en breve. Catherine Ashton, jefe de política exterior de la UE y el principal negociador para los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania (P5 +1), ha expresado su deseo de celebrar una nueva ronda de negociaciones antes de fin de año, posiblemente en Estambul. Las autoridades iraníes también han señalado su disposición a volver a la mesa de negociaciones.

Sin embargo, no parece ser cierto que las dos partes sean capaces de superar los graves obstáculos que han obstaculizado las negociaciones hasta el momento. El P5 +1 está exigiendo que Irán, primero, tome medidas de construcción de confianza, tales como detener el enriquecimiento de uranio a niveles de 20%, el envío de las existencias de uranio altamente enriquecido fuera del país, y cerrar el sitio de enriquecimiento Fordow (el cual está fuertemente fortificado), antes de discutir la eliminación de las sanciones. Irán, por su parte, ha insistido en el reconocimiento internacional de su derecho a enriquecer uranio y la eliminación inmediata de las sanciones antes de considerar concesiones tales como la congelación del enriquecimiento a 20%.

En última instancia, un acuerdo podría depender de si a Irán se le permite enriquecer uranio de 3,5% a 5%, lo cual sería consistente con un programa de energía nuclear civil. El gobierno iraní niega firmemente la existencia de un programa armamentístico nuclear e insiste en que sus actividades nucleares tienen únicamente fines pacíficos. El gobierno de Obama ha sido renuente a permitir ningún tipo de enriquecimiento hasta ahora, pero puede ser más flexible sobre este punto en 2013. Este cambio, sin embargo, podría trastornar el gobierno del primer ministro israelí. Netanyahu ha insistido repetidamente en no permitir ningún enriquecimiento de uranio de parte de Irán. La eliminación pronta de las sanciones también podría resultar difícil, ya que algunas de las medidas más rigurosas, como las sanciones del Banco Central, se originaron en el Congreso de los EEUU. En las últimas semanas, los líderes del Congreso han llamado para una nueva ronda de medidas punitivas y de aplicar políticas de exenciones más apretadas para los países que continúen importando crudo iraní.

El año que viene puede producir un punto de inflexión importante para Obama y sus contrapartes en las capitales occidentales si la vía diplomática permanece estancada. Ellos pueden enfrentarse a la difícil decisión de admitir a Irán





acercarse al borde de la capacidad de ataque nuclear o de tomar acciones militares para evitar esa posibilidad. De acuerdo con un informe de octubre publicado por el Instituto para la Ciencia y la Seguridad Internacional, Irán técnicamente podría tener suficiente uranio enriquecido para producir un dispositivo nuclear en un periodo bastante corto: 2 a 4 meses (ISIS Report, Evolución de la ruptura potencial de Irán, 8 de octubre de 2012). Los autores estiman que Irán podría tener suficiente uranio de porcentaje de enriquecimiento militar para dos dispositivos nucleares de 4,6 a 8,3 meses y para cuatro dispositivos en 8,9 a 12,8 meses. Sin embargo, los autores señalan que cualquier intento de militarizar el uranio sería inmediatamente detectado por los inspectores del Organismo Internacional de Energía Atómica que visitan los sitios nucleares de forma quincenal.

El gobierno de Obama y el Gobierno de Netanyahu poseen líneas divergentes. La administración Obama ha declarado en repetidas ocasiones que nunca permitirá que Irán construya un arma nuclear y descartó públicamente una estrategia de contención. Netanyahu, por el contrario, sostiene que nunca permitirá a Irán acercarse al punto en el que pueda producir un dispositivo nuclear en un período de tiempo relativamente corto, debido al tamaño de sus reservas de uranio enriquecido. En su discurso de septiembre frente a la Asamblea General de la ONU, Netanyahu indicó que Irán podría cruzar esta línea roja en algún momento durante la primavera o el verano de 2013. Aunque Obama probablemente seguirá presionando nuevos esfuerzos, creemos que podría subir la posibilidad de un ataque aéreo israelí en la próxima primavera si Irán no reduce la velocidad de sus actividades nucleares. Esto a su vez ejercerá probablemente una presión al alza sobre los precios del petróleo.

Más allá de la posibilidad de una ruptura de la capacidad nuclear iraní, hay otros eventos de riesgo que podrían desencadenar una escalada significativa en las hostilidades. Uno de estos riesgos es que, en caso de ocurrir un incidente terrorista, éste podría dar lugar a un ciclo desestabilizador de contraataques que eventualmente podría terminar en una guerra. La situación en Siria también merece ser observada. Si alguna de las armas químicas de Siria termina siendo transferida a Hezbollah, aliado de Irán, esto probablemente resultaría en una crisis grave de seguridad. Por último, una escalada en la guerra cibernética podría tener implicaciones importantes para el mercado petrolero en 2013. Irán ha sido relacionado a un ataque cibernético en los sistemas del equipo de Saudi Aramco en agosto, desactivando 30.000 máquinas. Si bien el virus no hizo impacto sobre las operaciones de petróleo y el gas, el secretario de Defensa de EEUU, Leon Panetta, afirmó que "es probablemente el ataque más destructivo que el sector privado ha visto hasta la fecha." Irán también ha sido vinculado a un virus en ordenadores infectados de RasGas este verano.





Parece que a los funcionarios estadounidenses les preocupa que Irán pudiera ampliar estas actividades en respuesta a las sanciones económicas occidentales, como el potente virus informático Stuxnext, que ha interrumpido sus operaciones nucleares. ("EEUU sospecha que Irán estaba detrás de una ola de ataques cibernéticos", New York Times, 13 de octubre de 2012). Bruce Reidel, un alto miembro de la Brookings Institution del Medio Oriente y ex-director del Consejo Nacional de Seguridad en Oriente Medio, dice que la capacidad de Irán para infligir daños considerables en la bien protegida infraestructura energética del Golfo sigue siendo incierta, y afirma que el país ha entrado tarde a la guerra cibernética. Sin embargo, advierte que sería un error "subestimar a Irán" (fuente: "En Arabia Saudita e Israel, señales de que Irán tiene Represalias en Obras," The Daily Beast, 26 de octubre de 2012).

Política energética de EEUU: ¿statu quo o estancamiento?

Mirando a través de una extensión de la anterior política energética de Obama para su segundo mandato, vemos que el statu quo se mantiene, en términos de seguir haciendo hincapié en los mecanismos de apoyo favorecer proyectos de energía renovable, mientras se mantiene fuera la aprobación de otros proyectos importantes como la parte norte del oleoducto Keystone. Dicho esto, se espera que se cualquier nueva propuesta sea paralizada en el ámbito legislativo dada la composición política de la Cámara de Representantes.

Sin embargo, teniendo en cuenta el carácter y el cronograma de la agenda política, hay muy pocas implicaciones inmediatas para el mercado de petróleo. La mayoría de los efectos es probable que se sientan en el mediano plazo (de dos a cinco años) y más allá.

Los temas más importantes en la política energética y que tengan una implicación directa en el mercado petrolero en el largo plazo incluyen:

1. Estándares de eficiencia en el consumo de combustible:

La política energética de Obama en general favorece las inversiones en energía verde, y estos puntos se destacaron con frecuencia durante su campaña. Para el mercado del petróleo en particular, la atención se centra en la conservación de la energía como un medio para reducir el consumo de gasolina y los precios. El plan de ahorro a largo plazo que incluye más del doble del kilometraje estándar de vehículos en los EE.UU, el gobierno de Obama anunció en agosto que se necesita que los carros alcancen 54,5 millas por galón para el año 2025. Si estas normas de economía de combustible se logran, se estima que el plan de consumo de petróleo se reduzca en un estimado de 2,2 mb/d en 2025.





Es probable que estas normas estrictas se apliquen progresivamente, acelerando con el modelo del año 2017, pero para evaluar la magnitud de este cambio el plan debe ser puesto en contexto con el objetivo anterior, así como las normas vigentes.

El presidente Bush había fijado una meta de economización combustible de 35 millas por galón para el año 2020 cuando se firmó el Acta de Independencia Energética y Seguridad de 2007. A pesar de que las 54,5 millas por galón es un reto mayor con respecto a este plan, el salto es aún más grande en comparación con el rendimiento nacional actual promedio del vehículo. Dicho esto sin embargo, las indicaciones de kilometraje en los EE.UU. están ciertamente moviéndose en la dirección correcta para lograr este objetivo. Según los últimos datos del Instituto de Investigación del Transporte de la Universidad de Michigan (UMTRI), el ahorro medio de combustible de los coches nuevos vendidos en octubre logró un récord de 24,1 millas por galón. Con los automóviles nuevos más ligeros, y con la ayuda de nuevas tecnologías de transmisión que hacen que los motores más eficientes, la trayectoria es positiva, en nuestra opinión. La industria automotriz espera lograr vehículos más ligeros a través de un uso más extensivo de componentes de fibra de carbono en lugar de aluminio y de acero. Se espera una disminución del peso del vehículo en un 10% para ayudar a lograr un aumento del 3% en economía de combustible. Además, el enfoque es hacia diseños más aerodinámicos que permitan vehículos - especialmente para camiones y todoterrenos- minimizar la resistencia a altas velocidades y contribuir a la eficiencia agregada.

En el aspecto técnico, para lograr este salto en la eficiencia del combustible, los motores también se espera que hagan más pequeños e incorporen una amplia gama de tecnologías para ayudar a maximizar su rendimiento. La transición ya se ve con turbos de cuatro cilindros en sustitución de los motores V6 en muchos automóviles de tamaño medio. Estos motores también vendrían con una tecnología que desactiva ciertos cilindros a velocidades de crucero. Esta tecnología también apaga el motor por completo cuando está inactivo. La dirección eléctrica asistida, que produce menos fricción que un motor convencional con sistema de transmisión por correa, se espera que sea más común. Además, las futuras transmisiones automáticas se esperan que ofrezcan un máximo de diez velocidades hacia adelante para permitir un funcionamiento más suave con menor consumo de combustible. En general, estos ejemplos sugieren que la innovación tecnológica se está moviendo en tándem con el logro de estos objetivos de kilometraje a largo plazo.





2. Perforaciones:

Aunque la industria energética no espera que la perforación disminuya bajo la administración Obama, fueron planteadas muchas preocupaciones durante la campaña sobre el ritmo de perforación en territorio federal. También hubo preocupación por el ritmo al que los permisos y licencias se emitían por la tierra pública. Estas preocupaciones no se pueden tomar en sentido literal, sin tener en cuenta la dinámica subyacente de estos números. La actividad federal de perforación costa afuera en realidad se ha normalizado tras la fuerte caída causada por el vertido de crudo en el Golfo de México. El lento ritmo de crecimiento en la actividad de perforación en altamar fue el resultado de la moratoria de seis meses impuesta a raíz del derrame de petróleo de Macondo, más que por un cambio de política para limitar la actividad de perforación. Creemos que el aumento de los costos y otros obstáculos de desarrollo son más causa del aumento en la perforación que de las fricciones causadas por políticas.

En lo que respecta a permisos y licencias, a pesar de que se han dado casos de licencias eliminadas a un número reducido de operadores, éstos fueron principalmente el resultado de permisos inutilizados más que de una sanción por infringir otras directrices. Estos derechos han sido ofrecidos en subasta una vez más a los partidos están interesados en el desarrollo de estos recursos, más que a aquellos interesados en mantener las licencias hasta lograr un margen de ganancias atractivo. Respecto a las perforaciones en tierra firme entre enero de 2009 y marzo de 2011, más de 6 millones de hectáreas se han ofrecido en arrendamiento para exploración de petróleo y gas en altamar, mientras que casi 37 millones de acres se han ofrecido por arrendamiento en tierra, lo que indica que la política energética actual para nuevas perforaciones debe ser prudente ante los factores ambientales.

En general, en los tres primeros años de la administración Obama se ha visto aumentar la producción total de petróleo federal (costa afuera y tierra adentro) en un 13%. Con el marco de status quo que se mantiene, no vemos ningún cambio significativo en las corrientes políticas que han apoyado este crecimiento.

Resumen general:

En conclusión, la administración Obama está apuntando hacia la independencia energética estadounidense. Esto incluye:

- a) Abrir y facilitar nuevas áreas de exploración petrolera y gasífera
- b) Continuar aumentando la eficiencia en el consumo





- c) Desarrollar la gran disponibilidad de gas natural en suelo americano de forma segura y crear nuevas tecnologías que permitan generar más utilidad de este recurso abundante, y
- d) Aumentar la dependencia en fuentes renovables de energía como la solar, eólica y hidroeléctrica

Aunque la política energética se centra en una mayor asistencia para la tecnología solar y eólica, una mayor expansión de la financiación/reducciones de impuestos requeriría el apoyo del Congreso. Además, incluso si los beneficios de la energía renovable son favorables, le hace frente a importantes vientos en contra de la competencia de su sector. Estos problemas incluyen: la competencia del gas natural económico, la limitada infraestructura disponible para la conexión a la red de proyectos, así como un exceso de paneles solares que están poniendo cada vez más fabricantes fuera de los negocios.

La piedra angular:

La administración Obama finalmente ha aprobado el oleoducto Keystone XL, que tiene la intención de llevar las pesadas arenas petrolíferas de Canadá a los EE.UU., proyecto que estaba suspendido por ahora por su amenaza al medio ambiente. La decisión del Departamento de Estado se espera que sólo se dé en el primer trimestre de 2013.

Durante las elecciones, la campaña de Romney había prometido una pronta aprobación del proyecto (con la doble intención de la creación de empleo y la independencia energética). La campaña de Obama por otra parte estaba a la defensiva en este tema, e incluso, al hablar de independencia energética, había muy pocos indicios sobre la aprobación del oleoducto. La Keystone ya cuenta con contratos a largo plazo con los carriers para mover más de 500.000 b/d de crudo al oeste de Canadá por la tubería, además de los contratos de otros 65.000 b/d hasta 100.000 b/d de petróleo de la Cuenca Williston de Dakota del Norte y Montana que fluirá en el sistema en el Bakken Marketline.

La aprobación de este tramo del oleoducto ayuda de forma importante a las refinerías actualizadas de EE.UU. en la costa del Golfo, para tomar crudo pesado en vez del crudo ligero que recibirían desde Cushing. La falta de claridad en la aprobación de este proyecto puede interpretarse como una menor probabilidad de que caigan las importaciones de crudo pesado desde la Costa del Golfo, incluso si la producción de petróleo estadounidense sigue su ritmo de crecimiento actual

